

DE CUANDO PEPE MONAGAS VIAJÓ EN LA GUAGUA CARRAQUIENTA DE
AGUSTINITO EL MAJORERO

I

Agustinito López, que era
de La Oliva, majorero,
cansado del solajero
quería irse p'afuera.
Así que, sin más espera,
propio de persona ufana,
dijo a su mujer: “Mañana
me voy”. Y de sopetón
cogió al chico, un *galletón*,
y se fueron pa' La Habana.

II

Estéfana, su mujer,
de sus dos seres queridos
en nueve años corridos
poquito puedo saber:
pocas cartas que leer
le llegaron a su mano,
pero Agustín, entrecano,
jipijape y guayabera
llegó a tierra majorera
sin avisar, como indiano.

III

De allí se marchó sin magua
porque el terruño sufrido
no será para el curtido
hombre que negocios fragua.
Compró en Las Palmas su guagua,
-fotingo venido a menos-
una ganga de rellenos
que cien defectos tenía
a la que sobresalía
que le fallaban los frenos.

IV

El fotingo *carraquiento*
con *endengues* de verguilla
recorría media milla
chirriando y en movimiento.
Frenaba con sufrimiento,
rebalosa como en grasa;
Pepe Monagas, con guasa,
dijo con muchos reflejos:
“Apare por Los Espejos
que yo me *queo* en *La Plasa*”.